

PRECIO:

5 Centavos

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478, B. Orden

LA PRENSA

Ciencia y conciencia

Sobre los orígenes del anarquismo

Podríamos intentar establecer un paralelo entre la ciencia y la conciencia: entre lo que es fruto de los descubrimientos del hombre y lo que existe naturalmente en la naturaleza humana. Pero se supone por anticipado — así al menos lo creen muchos — que toda labor científica es a la vez consciente, es decir, que el sabio que investiga la verdad de la vida, en cualquiera de sus manifestaciones, comienza por descubrir en sí mismo esa verdad, aun cuando esté sujeta como todos los hechos al principio de la relatividad...

Hay, sin embargo, varias clases de ciencia y de sabiduría. Todos los descubrimientos realizados en el terreno de la mecánica, y en las ciencias naturales — en el dominio de la química y de la biología — no han logrado colocar al hombre frente al problema histórico. Son los que desentrañan los muchos secretos de la naturaleza, que atisaban el misterio más allá del "séptimo cielo", aceptan la existencia de Dios y creen que este infierno terrenal constituye la más sorprendente previsión del creador...

Frente a la ciencia oficial y a la sabiduría teológica, por mucho que avance el mundo en la esfera de los descubrimientos mecánicos, ¿qué papel representa la sociología, que más que de la ciencia es fruto de la conciencia? La constatación de que existe un litigio entre el progreso material de los pueblos y su lenta evolución ética, demuestra que las ideas sociales no dependen de las especulaciones científicas, ni se elaboran en los gabinetes de biología. Surgieron, sí, como fruto de la evolución general de la humanidad, pero el espíritu del hombre emancipado, de superior sensibilidad, les dio vida, nervio y consistencia gracias a la audacia de los utopistas de todos los tiempos y a sus osadas gestiones revolucionarias inspiradas en una idea de justicia jamás extinguida por la violencia y la brutalidad de las castas gobernantes y privilegiadas.

Subordinar el anarquismo a la ciencia importa tanto como confiar los destinos del mundo a las fuerzas ciegas de la naturaleza. El hombre se vio obligado a luchar contra las leyes naturales, y en esa lucha se fue forjando su naturaleza. La ciencia trata de extraer de oscuras potencias la fuerza material del progreso. Mas el aprovechamiento de las energías naturales no logra liberar al hombre de la esclavitud social. ¿Por qué? Porque no hay una verdad científica, ni el progreso responde a razones de humanidad.

Diffícil sería relacionar el origen del anarquismo con los descubrimientos científicos realizados hasta ahora en provecho de la clase dominante. ¿Que la ciencia aplicada al trabajo y a la producción puede facilitar el triunfo de la anarquía? Sí. Pero la ciencia no tiene alma... Esto es, no logra por sí misma liberar al hombre de los prejuicios seculares. ¿Y qué relaciones existen entre la sociología y la ciencia oficial? El divorciamiento no puede ser más absoluto.

Es un error aceptar la ciencia como un dogma infalible. Se razona muchas veces partiendo del equivoco de que las ideas sociales poseen una indestructible base científica. Se argumenta, para intentar demostrar la razón y la justicia de nuestra causa, que las leyes naturales conducen a los pueblos a la libertad. Sin embargo, la fuerza que mueve al mundo es en cierto modo independiente de las leyes mecánicas, porque tiene su origen en la voluntad del hombre. Es, pues, la conciencia el motor de las revoluciones, y esa manifestación del espíritu humano muchas veces contradice a los sabios que intentan crear en su laboratorio seres tan perfectos como las máquinas...

No decimos con esto que los anarquistas deban considerarse a la ciencia como una enemiga de sus ideas. Constatamos únicamente este hecho: científicamente se organiza el capitalismo y el poder de dominación está en el progreso mecánico. De ahí que las "verdades

científicas" sirvan para perpetuar el error y la injusticia históricas.

Si fuera posible establecer un paralelo entre la ciencia y la conciencia, si el progreso material de los pueblos tuviera su justo equivalente en el progreso ético, difícil sería buscar los orígenes del anarquismo en el laboratorio de los sabios. Lo difícil es, tanto si se procede con criterio científico como si se prescinde de las fórmulas conocidas para juzgar los avances de la historia, descubrir el origen de las modernas corrientes sociológicas. ¿Está en el materialismo histórico de Marx la primera causa, el primer indicio, la prueba primera de la llamada ciencia social? ¿Puede por el contrario elaborada la teoría socialista por la sucesión de ensayos utópicos y plasmada en las diferentes revoluciones que convulsionaron al mundo antiguo y moderno?

Lo más racional es atribuir a las ideas revolucionarias varios orígenes, encadenando los hechos en la sucesión de los cambios sociales experimentados por la humanidad. Con ese material humano se logró sistematizar el socialismo y el anarquismo en teoría, sin que las ciencias mecánicas influyeran en la conformación espiritual de las tendencias, pues a lo sumo sirven hoy para obligar a los adeptos de ambas doctrinas a defenderse de la "tiranía doctrinaria" de los años del privilegio, a los que está subordinado el progreso material, esclavo a su vez del privilegio, la rutina y la impotencia creadora de los pueblos.

Estas reflexiones, un tanto abstrusas por el fudelo del problema que tratamos, nos las sugiere la consulta que figura en la carta que a continuación transcribimos:

Estimado compañero...

"Hace algún tiempo surgió entre los compañeros de ésta (un pueblo de la provincia de Buenos Aires), una polémica sobre el origen de la anarquía. Naturalmente que la discusión no excedió los límites de una amistosa conversación entre camaradas. Varios compañeros sostenían que la Anarquía es de origen puramente científico, nacida con el triunfo de la filosofía moderna del siglo XIX y creen que no se puede ser anarquista sin ciertos conocimientos científicos. Otros camaradas sostenían todo lo contrario (y a ellos pertenece el que suscribe). Creen que para ser anarquista y luchar por las ideas, no se necesita saber la relación que existe entre el planeta Marte y la Tierra; que no hay necesidad, tampoco, de saber por cuántas fases pasó el hombre antes de llegar a la actual forma de estructura orgánica; que la Anarquía encontrará su realización, no el día en que los hombres sean "científicos", sino cuando hayan logrado transformar sus sentimientos, matando en ellos al tirano que lleva dentro: al burgués ocioso y perverso. Además, sostenían que la Anarquía nació de las revueltas populares, en las luchas de los pueblos por la libertad, y halló más tarde su afirmación, o sus bases, en el estudio de las ciencias naturales... Ahora bien, camarada, ¿no podría usted escribir algo al respecto? Nosotros no tenemos ningún interés en triunfar los unos sobre los otros. Desearíamos, o mejor dicho, desearíamos conocer su opinión sobre estos puntos. Creo que eso de "cientifismo" es toda una mentira.

Fraternamente, — X.

Hemos expuesto más arriba nuestra opinión respecto al difícil tema que plantea la carta transcripta. Nos resta agregar, que posiblemente estén de acuerdo ambos contrincantes... con la sola diferencia que los defensores del científico han hecho de la ciencia un dogma y suponen que el anarquista debe conocer los secretos de las leyes de la naturaleza (las hasta ahora conocidas) para formarse un claro juicio sobre lo que será la vida en la Anarquía. Y eso no está ni al alcance de los sabios, porque no hay sabiduría que pueda descubrir el secreto de la dicha.

La cuestión es otra. Las ciencias naturales aceleraron los conocimientos

MOTIVOS DE AGITACION

La campaña pro Sacco y Vanzetti

Independiente del complot policial fraguado con motivo de la bomba que explotó contra la pared de la embajada norteamericana, posguerra en todo el país la campaña de protesta por la condena de Sacco y Vanzetti. Orden Social, tan diligente para descubrir las bombas apagadas, no logró descubrir a los autores del petardo antianarquista. Pero eso fracasó: lo suple manteniendo encadenados a ocho supuestos terroristas — o que cuando menos, si no tienen afecciones pitecnicas, intervinieron en la agitación de referencia con lo que de seguro trata de justificar sus antedichas arbitrariedades.

Los que se buscó desde un principio, y el petardo vino a facilitar argumentos a la policía, fué impedir que en la capital federal se reiniciara la protesta contra el gobierno norteamericano. Denegando el recurso de apelación interpuesto por los defensores de Sacco y Vanzetti, no cabía otra salida que comenzar de nuevo la agitación en favor de esas dos víctimas de la plutocracia yanqui. Pero a los deseos de los anarquistas se interpusieron poderosas influencias, sea por operar en las altas esferas del gobierno local, o por la propaganda en Buenos Aires. ¿No es, pues, de sospechar que el petardo que tanto dió que hacer a la policía respondió a un plan concebido por la policía misma?

Nostrós, ya lo hemos dicho, reivindicamos como propia la causa de Sacco y Vanzetti. Pero esta actitud no supone que nos hagamos cargo de procedimientos sospechosos, o que no tienen un origen claro para los anarquistas.

Al margen, pues, del reciente complot policial, en parte liquidado por los propios que hemos contemplado los acontecimientos de estos últimos días, debe continuar la campaña de agitación en pro de Sacco y Vanzetti. Sin compromisos con sectas adversas y sin ocultar los propósitos que perseguimos con esta protesta pública, los anarquistas tenemos todo lo que está a nuestro alcance para impedir que sean electrocutados los dos procesados de Doolan.

Hay que impedir, es decir, impedirlos. Demostremos con claridad y con energía nuestra adhesión a la campaña que en estos momentos se inicia en todos los países para salvar a Sacco y Vanzetti. Los actos organizados para hoy, y cuyo anuncio figura en otro lugar de esta "PROTESTA", deben contar con la adhesión de todos los anarquistas.

De la acción energética y consciente que sea capaz de desarrollar el proletariado militante en estos momentos, depende la vida de dos vidas. A Sacco y Vanzetti sólo les queda una esperanza: la ayuda solidaria de los anarquistas, que hasta aquí los acompañaron con su fe y su entusiasmo y en esta oportunidad, con un gesto activo, les libran del suplicio de la silla eléctrica.

(—)

EL IMPERIALISMO ECONOMICO DE MUSSOLINI

En el Senado fascista, durante la parodia parlamentaria que legalizó el presupuesto de estos momentos, dependiente de los dos días. A Sacco y Vanzetti sólo les queda una esperanza: la ayuda solidaria de los anarquistas, que hasta aquí los acompañaron con su fe y su entusiasmo y en esta oportunidad, con un gesto activo, les libran del suplicio de la silla eléctrica.

La parte principal del discurso del "duce" se refiere al imperialismo italiano, que tantos reveses causa en los países vecinos. Mussolini declaró al respecto lo siguiente: "Queridos señores, el imperialismo italiano, que he bautizado con el nombre de imperialismo, no es más que la política italiana que siempre sospecha de imperialismo."

"El imperialismo italiano es un fenómeno generado por la dignidad del pueblo italiano, y ante todo, por la dignidad moral. Existe la necesidad de la expansión económica e intelectual de una nación que ha llegado al borde de la ruina."

"Todas las naciones construyen barreras formidables, que, actualmente, sólo son económicas y políticas."

"Nuestro imperialismo no existe en el sentido de un imperialismo agresor y explotador que pueda preparar la guerra. Debe declarar para el mundo entero, que el gobierno fascista persigue y no puede perseguir sino una política de paz."

Las palabras del "duce" las desmenten los hechos. Y podrían contestar a Mussolini los viejos victimas de las expediciones punitivas de las hordas fascistas, Grecia y Austria, que hoy se ven obligados a abandonar el hombre sobre ciertas causas del mal social. Pero hicieron más por la emancipación espiritual de los pueblos los utopistas y revolucionarios que todos los salidos de laboratorio. El conflicto existente entre la ciencia y la conciencia, demuestra que las ideas de libertad y de justicia, fruto de la sensibilidad de los hombres de recto espíritu, se manifiestan independientemente del progreso material y hasta en abierta pugna con los dogmas científicos que, si sirven para establecer la distancia que media entre la Tierra y Marte, en cambio ignoran el límite que separa al bien del mal, al derecho de la arbitrariedad, a la dicha del infortunio.

LOS CURANDEROS LABORISTAS EN ACCION

Las últimas informaciones telefónicas dan cuenta de la gravedad que asume la prolongación del paro minero en Inglaterra. No hay solución posible dentro del marco de las posibilidades económicas de las empresas que explotan las minas de carbón y el gobierno no encuentra tampoco la buscada fórmula salvadora...

Un telegrama de Londres muestra, sin embargo, la cara doble del paro minero. Son los jefes del laborismo los que desean ofrecer de curanderos en las graves circunstancias porque atraviesa el imperio británico. He aquí la novedad que nos trae el cable:

"El diputado laborista Warley, miembro del comité de mineros, exponiendo su punto de vista personal, sugiere que la reducción de los salarios sea limitada a tres por ciento, en vez del 10 por ciento propuesto. De acuerdo con la opinión de Warley, el gobierno mantendría los subsidios, aumentando a seis millones de libras hasta fines de año, durante cuyo período la reorganización de los mineros sería efectuada. Sugiere además, la idea de que el método del proyecto de subsidios a los propietarios sería elaborado sobre la base de que ese subsidio serviría para cubrir las pérdidas de los propietarios, pero en el caso de que éstos obtuvieran beneficios, los salarios de los obreros serían pagados como en la actualidad."

El remedio que ofrece ese jefe laborista será peor que la enfermedad. Por lo pronto serán los obreros los que cedan, beneficiados los patronos con una rebaja de salarios y con la subvención del gobierno. Y después... ya se verá si el negocio da para pagar los salarios actuales, con los que apenas para de subsistir la numerosa población minera. No hay duda que los laboristas son los mejores curanderos que tiene a su servicio el capitalismo inglés.

(—)

LA BARBARIE ENGREIDA

Con la derrota del pueblo moro por los bárbaros de Europa el engrandecimiento de la barbarie va a subir de punto, ya a ponerse inaguantable. Ha triunfado una vez más sobre la libertad, sobre el espíritu de independencia; ha estrangulado una vez más en la

garganta de un pueblo que ansiaba ser libre el grito sagrado de emancipación. Y ese triunfo va a infundir aún más la vanidad de los jefes de las hordas "civilizadas". Marte sentirá que sus pies pisarán más en lo firme, que su talla crece y que su espada y su armadura cobran más brillo. La sangre derramada sobre los campos donde hoy trota la horda triunfante estimulará el apetito de los caníbales que se han engullido al desdichado pueblo moro, y su soberbia les azará sobre otros pueblos, devastando las praderas y sumiendo a la humanidad en el más espantoso atraso moral y económico, en negra miseria.

Nadie, a no ser que los pueblos, destina dos a ser, como siempre, las víctimas de la voracidad del monstruo terrorífico que hace rodar los cañones sobre sus cabezas de sacrificio, despierten de su lamentable indiferencia, y se apresten a la defensa.

Pero de ese ansioso despertar se ven pocos indicios; sólo una que atea manifestación de descontento apunta débilmente sobre el horizonte ensangrentado — ¡débil si se considera el enorme poderío de que la barbarie dispone. El Rif, recientemente aplastado por la invasión europea, es un buen ejemplo al respecto. Siria, dentro de poco será otro ejemplo de la débil oposición que hallan los vándalos en su troar devastador a través del mundo.

Y ante esa tremenda realidad, ante ese desencadenamiento de barbaries de distintos matices, pero semejantes en sus rechos, cabe decir sin titubeos, que sólo queda el anarquismo como fuerza de oposición al enfreno de las hordas, como parágoras de esa locomotora suelta. Porque, ¿a qué constar con los partidos políticos llamados de izquierda, si no son más que caricaturas de barreras opostas?

El anarquismo tiene, en consecuencia, y frente al engrandecimiento de la barbarie, que multiplicar su acción defensiva y su esfuerzo proletario. Cada militante debe comprometerse de la situación presente y de la amenaza que para el porvenir de la idea constituye ese reingresamiento de la barbarie, y redoblar sus actividades en provecho del movimiento social que sostenemos. Porque nunca se habrá dicho con más propiedad que hoy que la hora es de prueba; hoy, que los bárbaros triunfantes están, no golpeando las puertas de Roma, sino empujando su enorme ferretado, bédula sobre los techos de los templos de cultura y de libertad que tantos sacrificios han costado hacer germinar.

No nos queda otro dilema: o intensificar nuestra acción defensiva contra la barbarie enhorrorizada o dejarnos devorar por el monstruo voraz.

Con el anarquismo nunca pecó de cobardía. Su historia es la verdadera historia del heroísmo, del sacrificio noble y austero. Y los anarquistas no desmentirán jamás su historia. Frente a la barbarie desbocada que amenaza al mundo; están, firmes y altivos, nuestra conciencia y nuestra capacidad inteligente para sofocarla.

En el momento de la caída de la libertad, el espíritu de independencia; ha estrangulado una vez más en la

El procedimiento, pese a su atrocidad, parece no haber producido los resultados deseados por la autoridad, y los atentados siguen repitiéndose contra vías, trenes e instalaciones. Como siempre, en estos casos, la policía no sabe a quien responsabilizar de los actos que escapan a su control y hace pasar los delitos a todos los huelguistas. Es un sistema universalizado, como se ve, pues en también de rigor así y en otros países del continente, con la diferencia de que métodos de tortura tan bestiales aun no han sido aplicados contra acusados por delitos de carácter social.

A continuación reproducimos el relato de una de las víctimas de los procedimientos brutales de la autoridad colonial:

"Cuando fui llamado al interrogatorio, se me presentó un documento conteniendo dos tesis acerca del decaimiento del

kilómetro No. 7, en el cual se me atribuyó responsabilidad. Respondí sin vacilaciones que no tenía nada que ver con ese hecho y aporté numerosos datos que comprobaban mi inocencia, manifestando mi sorpresa por una acusación así tan audaz. La policía, no dándose por entendida, me respondió: "Si usted no confiesa hoy, ya confesará dentro de cinco, diez o quince días, ordenando al continente que me fuera llevado sentarme, apoyarme o acostarme. Comprendí que estaba delante del santo oficio y que revivían los viejos tiempos de la Inquisición. Por eso lloré de rabia al pensar que después de tantos años de lucha en pro de la libertad, se había allí reducido a una masa informe e impotente frente a mis verdugos.

Al iniciarse el suplicio de mantenerme en ríe, me puse a caminar a lo largo del patio en que se me tenía, lo que ejecuté desde las 10 de la noche a las 5 de la mañana del día siguiente. Los guardias eran reemplazados cada 4 horas; al presentarse nuevas caras se me hacían nuevas preguntas. Todo el día que siguió me conservé en aquella marcha torturante, pero notaba que mis fuerzas comenzaban a debilitarse y las piernas se movían en un desconcierto constante. El sol penetraba por sobre el espacio abierto de aquella prisión monstruosa y yo me sentía extenuado por la fatiga y el sueño.

Cuando entré en la prisión el director de Investigaciones Criminales, doctor Mado, me dijo que por sentimiento de humanidad debía tratarse de una persona indigna que me matasen a tiros. Respondí que hasta que no confesara permanecería allí el tiempo que fuera necesario. Seguí todo aquel día y vi asomar la noche ya casi anochecida por el enfriamiento, asíntomas horribles dolores en la vejiga y los riñones.

A las 58 horas de suplicio observaba que todo mi cuerpo era una coque muerta; notaba la dislocación completa de mis músculos. Ya no veía los objetos en sus formas normales. Podía que me trajeran el médico, porque los dolores del riñón me atormentaban

El procedimiento, pese a su atrocidad, parece no haber producido los resultados deseados por la autoridad, y los atentados siguen repitiéndose contra vías, trenes e instalaciones. Como siempre, en estos casos, la policía no sabe a quien responsabilizar de los actos que escapan a su control y hace pasar los delitos a todos los huelguistas. Es un sistema universalizado, como se ve, pues en también de rigor así y en otros países del continente, con la diferencia de que métodos de tortura tan bestiales aun no han sido aplicados contra acusados por delitos de carácter social.

A continuación reproducimos el relato de una de las víctimas de los procedimientos brutales de la autoridad colonial:

"Cuando fui llamado al interrogatorio, se me presentó un documento conteniendo dos tesis acerca del decaimiento del

En el momento de la caída de la libertad, el espíritu de independencia; ha estrangulado una vez más en la

El procedimiento, pese a su atrocidad, parece no haber producido los resultados deseados por la autoridad, y los atentados siguen repitiéndose contra vías, trenes e instalaciones. Como siempre, en estos casos, la policía no sabe a quien responsabilizar de los actos que escapan a su control y hace pasar los delitos a todos los huelguistas. Es un sistema universalizado, como se ve, pues en también de rigor así y en otros países del continente, con la diferencia de que métodos de tortura tan bestiales aun no han sido aplicados contra acusados por delitos de carácter social.

A continuación reproducimos el relato de una de las víctimas de los procedimientos brutales de la autoridad colonial:

"Cuando fui llamado al interrogatorio, se me presentó un documento conteniendo dos tesis acerca del decaimiento del

En el momento de la caída de la libertad, el espíritu de independencia; ha estrangulado una vez más en la

El procedimiento, pese a su atrocidad, parece no haber producido los resultados deseados por la autoridad, y los atentados siguen repitiéndose contra vías, trenes e instalaciones. Como siempre, en estos casos, la policía no sabe a quien responsabilizar de los actos que escapan a su control y hace pasar los delitos a todos los huelguistas. Es un sistema universalizado, como se ve, pues en también de rigor así y en otros países del continente, con la diferencia de que métodos de tortura tan bestiales aun no han sido aplicados contra acusados por delitos de carácter social.

A continuación reproducimos el relato de una de las víctimas de los procedimientos brutales de la autoridad colonial:

"Cuando fui llamado al interrogatorio, se me presentó un documento conteniendo dos tesis acerca del decaimiento del

En el momento de la caída de la libertad, el espíritu de independencia; ha estrangulado una vez más en la

